

ACERCÁNDONOS A Intercatia

Conocemos por las fuentes antiguas escritas que la ciudad vaccea-romana Intercatia no es un enigma, ni un misterio, fue una realidad, pues sabemos que existía, como ciudad, al menos en el año 151 a.C en que sufrió el asedio de los romanos y su narrativa heroica ha sido repetidamente referida por todos aquellos escritores latinos y griegos que se interesaron por nuestra tierra. Su existencia se fortalece todavía más al figurar en los itinerarios escritos elaborados por los romanos en diversas épocas , y que han llegado hasta nosotros, así como en otros hallazgos en que se hace mención a los intercatienses o habitantes de la ciudad de Intercatia.

Todos estos documentos antiguos han sido utilizados por nuestros historiadores, investigadores, arqueólogos, como material de trabajo y gracias a ellos disfrutamos hoy de conocimientos sobre nuestros antepasados, pues no cabe la menor duda de que la pasión por el pasado es algo inherente al ser humano.

Conociendo el dicho de que “ Pueblo que no sabe de donde viene, pueblo que no sabe a donde va” los paredños estamos empeñados en conocer, por este motivo, nuestra ascendencia más cercana y presintiendo que ella se encuentra en el pueblo vacceo y más concretamente en la ciudad de Intercatia es por lo que deseamos realizar este esfuerzo que acalle de una vez un presentimiento que existe en nuestro pueblo de Paredes desde hace muchos años.

Los intentos de localización de esta ciudad se han realizado con los medios al alcance de nuestros investigadores, principalmente utilizando las fuentes antiguas escritas que hacen referencia a los itinerarios de las antiguas vías romanas de la Península y que ya hemos señalado anteriormente. Indudablemente algo en ellas, en estos documentos antiguos, no debe de estar claro, pues la ciudad de Intercatia, utilizando estos medios, ha sido ubicada en distintos y variados lugares de nuestra geografía castellana, en territorios de Palencia, Zamora o principalmente Valladolid. Muchas de estas ubicaciones se han realizado por famosos estudiosos y conocedores del mundo antiguo vacceo-romano y el tiempo y los nuevos conocimientos han desautorizado aseveraciones tan académicas.

Como hemos dicho en otra ocasión los estudios de las vías romanas cuentan en España con una gran tradición centenaria, pero desgraciadamente, contra lo que hubiera sido de desear, estos estudios, generalmente parciales, han sido suscitados la mayoría de las veces por un criterio patrioterista local que trataba de reivindicar para la patria chica el honor de una antigüedad venerable. En otros casos, como hemos dicho también, el largo magisterio de una autoridad indiscutida ha llevado a dar por buenas interpretaciones que hoy nos parecen insostenibles o cuanto menos problemáticas.

Todo ello tal vez se deba a que los itinerarios conocidos a través del Itinerario Antonino, principal medio de investigación literaria, especialmente lo que

corresponden a la vía 27, no son del todo fiables pues al ser manuscritos pueden haber sido modificados por copistas y han dado origen a interpretaciones confusas y erróneas por aquellos investigadores estudiosos de este tema.

Las ediciones del Itinerario Antonino han sido abundantes: en los últimos años destacan Wesseling en 1735, Parthey y Pinder en 1840, Fortia D'Urban en 1845, L. Renier en 1850 etc, todos ellos basados en el enjuiciamiento y valoración de los viejos códices. La edición más útil, según el investigador Gonzalo Arias es la de Otto Cuntz romanista alemán de la vieja escuela que escribe en latín la obra "Itineraria romana" (Berlín 1929), que es definitiva, mientras no aparezcan otros códices, según este autor.

En este sentido, este historiador Gonzalo Arias, en una publicación en 2004, titulada "Consideraciones al Itinerario de Antonino" dice: "Las irregularidades de las etapas y los bruscos cambios de dirección de muchos de los caminos propuestos en el Itinerario han intrigado a los estudiosos y han dado lugar a diversas teorías sobre la verdadera índole de este documento, que como "guía de caminos" parece con frecuencia más propio para desorientar al viajero". Expone en este estudio los orígenes de los códices del Itinerario que hacen referencia a Hispania, es decir, por decirlo de alguna manera, analiza el árbol genealógico de los manuscritos utilizados por Cuntz, "alterados y no pocas veces y corregidos por los copistas" que hemos expuesto en páginas anteriores.

La Cosmografía del Anónimo de Ravena, ya dice F. Watemberg que no tiene gran interés si no es el de completar la Tabla de Peutinger o el Itinerario en algunos aspectos muy reducido; es un documento pobre, los nombres que recoge son más modernos y a veces muy modificados. "No es utilizable para señalar los trazados de los caminos".

La Tábula Peutingeriana o Mapa Mundi de Castorius tiene un gran interés, pero de las doce hojas de las que se componía, la primera de ellas que se refería a Hispania y Britania, se perdieron con el uso. La parte correspondiente a España está reconstruida por el famoso historiador del mundo romano, el alemán Konrad Miller y no cabe por tanto asignarla un valor tan importante como suponen los fragmentos originales, si bien es útil pues en muchas ocasiones y en determinados aspectos aclara el estudio de algún tramo.

El hecho es que a la ciudad de Intercatia la han ubicado nuestros investigadores y estudiosos de la antigüedad romana en una docena de sitios, cercanos entre sí y distantes otros, casi todos pertenecientes a pueblos de la provincia de Valladolid, tales como Medina de Rioseco, Villagarcía de Campos, Castroverde de Campos, Villaverde de Campos, Aguilar de Campos, Montealegre, Valverde de Campos, etc o de Zamora, como Benavente, Villalpando, o Burgos, como Itero del Castillo, pero nadie que sepamos en Palencia, en Paredes de Nava a excepción del Profesor Montenegro Duque. Intercatia se señala en el Itinerario Antonino en la vía número 27 de la península ibérica que desde Astorica llega a Caesaraugusta por Cantabria, y está situada entre la mansión de Brigeco de la que estaba separada por XX mpm y Tela que distaba XXII mpm. de Intercatia y dicha vía, aducen los que saben, no pasaba por Paredes de Nava. Pero tampoco se conoce hoy en día en donde se encuentran las mansiones entre las cuales se encuentra situada Intercatia, pues Brigeco la sitúan en más de una docena de poblaciones actuales, a veces muy distantes una de otra y no está por tanto fijada su situación y sucede otro tanto con Tela que permanece en localizaciones hipotéticas.

El tiempo pasado y los nuevos conocimientos actuales han ido perfilando la idea de localización de Intercatia y así el mismo F.Wattenberg dice en 1959 “No hay posibilidad arqueológica ni topográfica de admitir los emplazamientos de Villanueva del Campo, Villalpando, Castroverde u otras poblaciones situadas en el Valderaduey identificables con la antigua Intercatia, teniendo como base el manejo de los Itinerarios y sin los cuales fuera obvia toda discusión” “Por otra parte no he encontrado vestigios indígenas en ninguno de ellos, Intercatia fue una ciudad romana y es en principio uno de los castillos populares más importantes del territorio vacceo, como lo fueron Cauca y Pallantia, ambas con amplios testimonios de su origen”.

Las teorías del propio Wattenberg acerca de la ubicación de Intercatia también han sido rebatidas últimamente en la reciente publicación titulada: “Aguilar de Campos” cuyo autor, el arqueólogo Jorge Santiago Pardo al hablar de Intercatia hace unas manifestaciones que por su importancia queremos transcribir, dice así: “Han pasado cuarenta y tres años desde que Federico Wattenberg, pionero y autoridad en los estudios vacceos, propusiera ubicar la ciudad de Intercatia en el núcleo urbano de Aguilar de Campos. Los argumentos de los que hizo acopio, con un criterio exhaustivo al decir del propio autor son básicamente cuatro”. “No será preciso ir demasiado lejos en el análisis de estos argumentos cuando el último de ellos, la abundancia y extensión de los materiales arqueológicos, así celtibéricos como romanos, falla en un detalle importante, pues los vestigios romanos en la localidad de Aguilar o sus alrededores brillan justamente por su ausencia” “Cuarenta tres años después seguimos sin saber dónde estuvo Intercatia, la ciudad vaccea...” Aprovecha el autor esta comunicación para colocar a Intercatia en una nueva ubicación Bolaños de Campos, provincia de Valladolid.

Parece como si todos los investigadores de la antigüedad romana, antiguos y modernos, especializados en la localización de las antiguas ciudades, se hubieran puesto de acuerdo para ubicar Intercatia siempre en tierras vallisoletanas, sin considerar otras posibilidades, comprensible dicen algunos, porque en este desconcierto existe siempre un cierto localicismo hacia aquellos lugares mas cercanos o más propios al encontrarse la Universidad en la ciudad de Valladolid y dirigirse los trabajos a través de las cátedras de docencia e investigación allí situadas.

El padre Leonardo Cardeñoso, hombre de gran cultura, autor de “Reseña Histórica de la Villa de Paredes de Nava” obra publicada en 1926, conocedor de los asuntos de su pueblo natal, especialmente los que vivió en su juventud con motivo de los hallazgos arqueológicos que tuvieron lugar a mediados del siglo XIX por los buscadores de huesos, dice en el prólogo:

Encontrarás algunas páginas dedicadas a averiguar el lugar donde estuvo edificada la ciudad vaccea, llamada por los romanos Intercatia y en esas páginas, sí, leerás algo que me he permitido escribir como opinión mía, pues me consta que los historiadores que han hablado sobre el particular, la han colocado en poblaciones no muy distantes de Paredes, pero a ninguno que yo sepa, se le ocurrió el mencionar la ciudad que existe en el campo de Paredes, ni siquiera en sentido de duda, no obstante ser bien conocida su existencia como ciudad romana. Esta omisión de los historiadores la he suplido yo, procurando demostrar que la ciudad que existió en el término del campo de Paredes llamado “La Ciudad”, es la verdadera Intercatia llamada de los vacceos, para distinguirla de otras Intercacias colocadas en otros lugares

Algún investigador, últimamente, sin embargo, sugiere otras posibilidades y al hablar de Intercatia dice, para satisfacción nuestra: “En la actual provincia de Palencia las

probabilidades se concentran en el yacimiento de Paredes de Nava, núcleo que, como ya hemos avanzado, cuenta con ciertas posibilidades de haber constituido el solar de la antigua comunidad de Intercatia. De hecho, hallazgos epigráficos procedentes de este núcleo, aunque no tan significativos como el que hemos constatado, han incidido desde tiempo atrás en reducir la mencionada “civitas” en Paredes de Nava”.

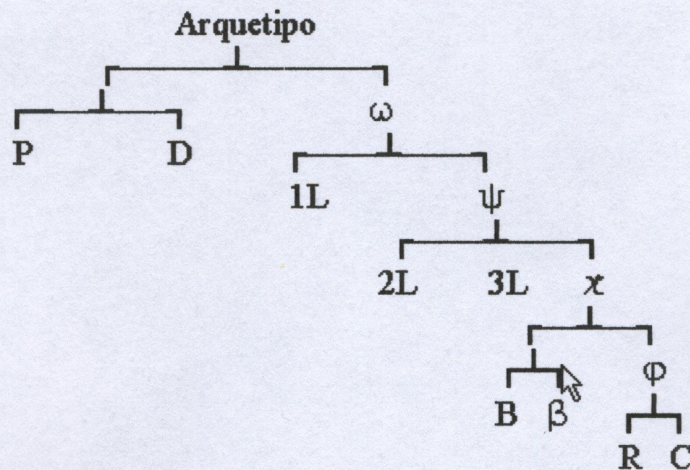
Últimamente parece como si los investigadores profesionales en la busca y ubicación de antiguas ciudades romanas, se acercaran a esta tierras paredañas tan alejadas siempre de su atención, quizás debido a que el tiempo ha ido demostrando la falsas aseveraciones que en otros tiempos se hicieron y los nuevos hallazgos, los nuevos conocimientos y una mayor ductilidad en el pensamiento, ha hecho que el nombre de la villa de Paredes de Nava aparezca en las publicaciones arqueológicas, no como lugar de hallazgos arqueológicos, sino como posibilidad de albergar una ciudad romana . Así en el año 2000 en una publicación titulada “ Intercatia y Amallobriga en los Itinerarios de la Península Ibérica” en Caminería Hispánica, dice el autor:

“Los únicos argumentos-aunque ciertamente de peso- que pueden aducirse a favor de la doble asignación de Amallobriga e Intercatia a Montealegre y Paredes de Nava respectivamente, resultarían ser las tabulas aparecidas en estas localidades. Dado que esta reducción llevaría aparejada consecuentes alteraciones territoriales a las que acabamos de hacer referencia, nos parece lo más coherente, con todo, presumir un traslado de los bronce a estas localidades vecinas, máxime cuando en una de ellas, -la intercatiense en concreto- nada sabemos de su contexto arqueológico. El traslado de un bronce es un hecho perfectamente posible que podría justificarse por varias razones en las que ahora no parece oportuno ahondar, y que, para este caso concreto, resolvería de una manera muy sencilla los problemas tan importantes que resultan de las forzadas identificaciones de Amallobriga con Montealegre de Campos e Intercatia con Paredes de Nava”.

El llamado Itinerario Antonino o Itinerario de Antonino es una recopilación de rutas del Imperio Romano que parece datar de tiempos de Diocleciano, más concretamente en torno a 290, aunque aprovecha elementos quizá un siglo más antiguos.

Las irregularidades de las etapas y los bruscos cambios de dirección de muchos de los caminos propuestos han intrigado a los estudiosos y han dado lugar a diversas teorías sobre la verdadera índole de este documento, que como "guía de caminos" parece con frecuencia más propio para desorientar que para orientar al viajero. El estudio más convincente a este respecto es el que realizó Denis van Berchem en dos notables artículos publicados en 1937 y 1974 (que pueden leerse hoy en español en el Anexo 4 de *El Miliario Extravagante*, 2002). Según este investigador suizo, la recopilación tendría por base una serie de edictos, conservados en los archivos imperiales, cuyo objeto sería unas veces preparar viajes de emperadores o altos funcionarios, pero más a menudo expediciones de tropas encargadas especialmente de recaudar el impuesto de la *annona*, que se percibía en especie. Lo que determinaba el emplazamiento de cada *mansio* no era tanto la longitud de cada etapa como la existencia de una comunidad de contribuyentes. Las mansiones estarían además marcadas por la existencia de silos o graneros, hecho que –según el citado autor– confirma a menudo la arqueología en lo tocante a la antigua Galia.

Consideraciones al Itinerario de Antonino por el profesor Gonzalo Arias



El significado de cada letra es así:

P: Manuscrito de El Escorial, siglo VII (Escorialensis R II 18). Lamentablemente no tiene interés para nosotros, pues faltan en él precisamente todos los folios referentes a la península ibérica.

D: Manuscrito de París, siglo X (Parisinus Regius 7230 A). Sólo llega hasta la mitad de la ruta 24.

ω ψ χ φ : Eslabones intermedios perdidos.

1L: (también designado en las notas simplemente L): Manuscrito de Viena, siglo VIII (Vindobonensis 181).

2L y 3L: Correcciones hechas por dos manos distintas del siglo IX en el manuscrito 1L, inspiradas en ψ.

B: Manuscrito de París, siglo IX (Parisinus Regius 4807).

β : Manuscrito de Viena, siglo XV (Vindobonensis 12825). Es en todo análogo al anterior, excepto en unas páginas que no interesan a la península ibérica. Cada vez que Cuntz se refiere a B, hay que entender que se refiere también tácitamente a este manuscrito.

R: Manuscrito de Florencia, siglo X (Florentinus Laurentianus 89 s.67).

C: Manuscrito de París, siglo XII (Parisinus 4808).

Estudio del “árbol genealógico” del Itinerario Antonino de acuerdo a los manuscritos utilizados por los investigadores, tratando de demostrar que estos que han llegado hasta nosotros, han sido objeto, en la transcripción por los copistas, no sólo de alteraciones de diversos modos, sino que “corrigieron no pocas veces”, según el profesor Gonzalo Arias